

Presentación

La familia ha sido y sigue siendo objeto preferente de estudio en el análisis de los valores que atañen a los cambios que se producen en cada sociedad. Esta publicación se hace eco de los trabajos de investigación sociológica realizados por el Instituto de Ciencias para la Familia sobre «la familia como recurso para la sociedad».

Hace escasas fechas que concluyó una centuria muy compleja, caracterizada por un continuo enjuiciamiento de la herencia cultural recibida desde antiguo. El siglo XX, quizás como ningún otro y por lo que ahora nos afecta, cuestionó de forma muy contundente la tradición clásica del matrimonio y de la familia. Y se despidió contradictorio e indeciso, entre luces y sombras. Todavía parece estar en el alero si esa penumbra es la del ocaso o la del amanecer de la familia.

Entre las muchas revoluciones que se vivieron a lo largo del siglo XX, hay que destacar la revolución acontecida en la familia, en el matrimonio y en las relaciones paterno-filiales. En ese orden de cosas, el cambio fue radical. Un cambio cultural, un cambio en las costumbres. Y las mutaciones que, posteriormente, se han ido produciendo lo han sido no sólo del Derecho de familia, sino principalmente de las concepciones sociales imperantes acerca de la familia, y de su misma configuración sociológica. Ha cambiado la familia, han cambiado las ideas sobre la familia, ha cambiado la política legislativa en relación con la familia, han cambiado las leyes sobre la familia.

No se puede ocultar ni negar la crisis de la familia, ni la aparición de nuevos «modelos» de familia, como por ejemplo: la familia *reconstituida*, la familia *homoparental*, la familia *extensa evolucionada* (donde debemos advertir sobre la utilización y explotación de los abuelos, que asumen funciones gratuitas de cuidadores de

los niños, y permiten que los padres y las madres trabajen fuera del hogar), la familia *monoparental biológica o adoptiva*. Tampoco se puede negar la supervivencia de familias *pensión* (frías e indiferentes, donde cada miembro lleva su vida, sin apenas contacto, y con muchos silencios y reservas), de familias *cuartel* (donde impera el ordeno y mando, la rigidez y el autoritarismo, que despersonalizan y someten), ni el crecimiento de las familias *oficina* (donde el trabajo lo absorbe todo, y no hay un mínimo verdadero de convivencia y diálogo), o de las familias *digitales* (donde la televisión, el ordenador, la videoconsola, el móvil, etc., llenan el vacío y el aburrimiento de sus miembros)...

Ahora bien, a pesar de todo, si atendemos a y creemos en los resultados de los últimos estudios sociológicos realizados en la Unión Europea –resultados confirmados por el estudio que se ofrece en este volumen–, la familia continúa siendo la institución más valorada por el conjunto de nuestra sociedad, el marco más importante de convivencia e integración social para las personas. La mayoría de nuestros conciudadanos valora muy positivamente vivir en familia, y admira a las familias bien articuladas. Sin embargo, frente al aparente consenso del gran valor de la familia, también parece detectarse una falta de herramientas en los ciudadanos para llevarla adelante con todo éxito.

Todo ello sugiere la necesidad y la importancia de incorporarse de forma más comprometida y exigente al estudio, profundización y explicación de las funciones sociales que cumple la familia en la sociedad contemporánea, así como de las herramientas que contribuyen a la formación para el matrimonio y la familia, y para la prevención y gestión de los conflictos que puedan surgir en su seno.

Consciente de esta urgencia, el *Pontificium Consilium pro Familia* impulsó la realización de una investigación sociológica en un determinado número de países, pertenecientes a distintas áreas geográficas y culturales, bajo el lema «*la familia como recurso para la sociedad*», con el fin de presentar las conclusiones generales y las implicaciones operativas de los resultados obtenidos en el *VII Encuentro Mundial de las Familias* a celebrar en Milán en el mes de junio de 2012. El instrumento de investigación fue construido por un co-

mité científico, presidido por el Prof. Pierpaolo Donati y compuesto por otros cinco expertos italianos. Este instrumento fue remitido a los diversos equipos internacionales de trabajo para su traducción y adaptación a la propia situación nacional.

A instancias del Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, el proyecto fue presentado a diversos centros universitarios para que ofrecieran una propuesta para desarrollar la investigación con los objetivos y la metodología estipulados por el *Pontificium Consilium pro Familia*. El Instituto de Ciencias para la Familia tuvo el honor de recibir el encargo de realizar el estudio sociológico en España. El cronograma de ejecución del trabajo se desarrolló entre enero de 2011 y marzo de 2012. En este período de tiempo se procedió a: (1) Traducir y adaptar el cuestionario original al español y a la realidad española –cuestionario que se recoge en el anexo 1–; (2) Diseñar las líneas de trabajo, convocando para ello a los expertos oportunos; (3) Desarrollar el trabajo de campo, aplicando la encuesta a la población española; (4) Analizar los resultados de la encuesta; y (5) Redactar un informe que recogiera el trabajo realizado.

Los resultados del informe fueron objeto de estudio y debate en el «Expert Meeting» convocado por el *Pontificium Consilium pro Familia*, celebrado en Roma los días 16 y 17 de marzo de 2012, y sus conclusiones se pudieron contrastar con las aportaciones sobre este mismo tema realizadas por los equipos de investigación de Italia, México, Estados Unidos, Polonia y Brasil, de los que han formado parte investigadores de más de diez universidades.

El objetivo principal del informe consiste en mostrar el valor social de la familia. Para ello, se parte de una hipótesis central, que se puede formular así: la familia es, de hecho, el mayor recurso que tiene la sociedad, tanto en la experiencia como en las aspiraciones de las personas. En la investigación llevada a cabo en España, se ha analizado la realidad familiar actual y las características de las distintas relaciones que se desarrollan en el seno de la familia: la vida en familia, las relaciones de pareja, las relaciones paterno-filiales, las relaciones entre la familia y el trabajo, las relaciones entre la familia y las redes sociales, o el capital social de las familias.

El volumen que presentamos está organizado a través de siete capítulos, siguiendo el orden expositivo de las principales líneas temáticas recogidas en cada uno de los apartados en los que se divide la encuesta.

No quisiéramos concluir esta presentación sin preguntarnos por las posibles aportaciones de este trabajo.

Por una parte, la certeza de que la familia es el principal recurso y la principal fuente de seguridad, bienestar y felicidad para los individuos y, por tanto, para la sociedad. Como se señala en este trabajo, «esto es así en la medida en que ella misma (la familia) consiste en una relación de plena y estable reciprocidad entre sexos y entre generaciones. En efecto, es este tipo de relación la que promueve y facilita la transmisión del patrimonio de civilización adquirido en generaciones pasadas, incluyendo las diversas formas de capital humano, social y espiritual que se concretan y se manifiestan en las diferentes virtudes personales y sociales. Esta transmisión hace posible la convivencia civil y política».

Por otra parte, y como consecuencia del «Expert Meeting» celebrado en Roma en marzo de 2012, este trabajo ha permitido poner en marcha determinadas sinergias derivadas del efecto multiplicador que las ideas de los demás generan sobre las propias, y de la confirmación, a través de la comunicación y del contraste, de que nuestros pasos están encaminados, precisamente, hacia temas y planteamientos que son de interés para un buen número de especialistas dentro de la comunidad de los científicos sociales no sólo españoles, sino también internacionales.

Como resumen de todo ello, no nos queda sino manifestar nuestro agradecimiento al *Pontificium Consilium pro Familia* y al Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, por la confianza depositada en este Instituto; a los autores de este informe, por su dedicación, rigor y compromiso profesional, y a todos los que, con su apoyo, esfuerzo y participación, han hecho posible que este trabajo llegara a buen puerto.

Javier Escrivá Ivars

*Director
Instituto de Ciencias para la Familia*